Prólogo. Lenguas en contacto

Adriana Crolla

Centro de Estudios Comparados – Universidad Nacional del Litoral

Es sabido que las lenguas cambian cuando entran en contacto unas con otras. La experiencia migratoria —y Argentina es un 124 125 país privilegiado en ese sentido— es uno de los factores más incidentales para la activación y reproducción del fenómeno. Una de las primeras manifestaciones es la atrition (o declive de competencia) en la lengua materna y la segunda es el shift o transformaciones a partir del progresivo uso de la L2. En el proceso muchos son los mecanismos lingüísticos a los que recurre y activa el hablante, sean estos semánticos, sintácticos o morfológicos. De este modo se van generando en los lugares de recepción, conglomerados humanos que en el contacto con una o más lenguas, dan origen, como en el caso argentino, a un argot (el lunfardo) o a variedades migratorias como el cocoliche porteño o el pasticcio gringo.

En el proceso migratorio argentino estas innovaciones y modulaciones encontraron natural inserción en espacios y géneros discursivos de la literatura, el periodismo y en expresiones verbales de la cultura popular. Y a ello se recurre como repositorio. Desafortunadamente, si no se toman en cuenta recopilaciones de datos y archivos esporádicos, realizados principalmente para estudios de tipo culturales, resultan escasos, aunque relevantes, los esfuerzos realizados por estudiosos del campo y configuradores de archivos de materiales orales, que trabajan para documentar con sistematicidad lo ocurrido en nuestro país.

En 2018 creamos un Laboratorio de Historia Oral en el Programa de Estudios sobre Migraciones «Lina y Charles Beck-Bernard»¹ con el objetivo de recuperar y registrar las voces e historia de inmigrantes europeos, principalmente italianos y francófonos, y sus descendientes, en la Pampa Gringa. La constitución de este repositorio de fuentes orales, documentos visuales y multimediales, más el contacto con especialistas (la visita de John Hayek de la Universidad de Melbourne, Australia), de investigadores del Proyecto Microcontact de la Comunidad Europea y la Universidad de Utrech, que estudian la herencia lingüística del italiano en países de radicación, así como los contactos iniciados con los responsables del Laboratorio Nacional de Materiales Orales (LANMO) de la Universidad Nacional de México, nos indicaron que debíamos destinar también un espacio de nuestra revista a esta problemática.

Los trabajos incluidos en el dossier inauguran una sección dedicada tanto a los procesos de contacto como a las acciones de recopilación de datos, archivo y sistematización, que a futuro intentaremos mantener y potenciar.

Nota

¹ Actualmente el Laboratorio cambió su nombre a «Laboratorio de Materiales Orales». Se encuentra disponible en el sitio: http://www.fhuc.unl.edu.ar/portalgringo/crear/gringa/LHO/lho.html

Crolla, Adriana